

Cuento de la letra E



Son las diez y media de la noche.

Elena acaba de terminar su turno de tarde en el hospital y sale disparada hacia el aparcamiento para recoger su coche.

–Elena, espera un momento. ¿Nos tomamos un refresco antes de irnos a casa? –le pregunta Cristina, su compañera, que también es doctora.

–¡Cuánto lo siento! ¡Hoy no puedo! –le contesta Elena–. Me voy a casa a toda velocidad. Hoy hay lluvia de estrellas y quiero verla con mi telescopio.

–¿Lluvia de estrellas? ¡Qué guay! ¡Tienes telescopio! ¡Cuánto me gustaría poder verla a mí también! ¿Puedo ir contigo? –pregunta Cristina muy ilusionada.

Elena le invita encantada y las dos se marchan rápidamente a su casa. Al llegar allí, suben las escaleras que llevan al ático. Y miran el cielo preciosísimo de esa noche. Allí está el telescopio preparado.

–¡Esto es maravilloso! –exclaman entusiasmadas las dos a la vez.

ANA SERNA VARA